

Esta vez no se produjeron altercados de consideración como en la noche de la Liga

5.000 culés inundaron el centro de Granollers

JAUME RIBELL

Casi 5.000 culés salieron el miércoles por la noche a la calle a celebrar la consecución de la segunda Copa de Europa del Barça. Así lo estima la Policía Local de Granollers, cuyo Inspector Jefe, **Lluís Colomer**, afirma que "la marea desde plaza de la Corona a Anselm Clavé fue impresionante". Y lo dice con la tranquilidad que da saber que, en esta ocasión, se consiguieron evitar los altercados que enturbiaron la reciente celebración del título de Liga.

La noche transcurrió tranquila y festiva. Todo empezaba a eso de los 20:30, cuando empezaron a verse ríos de gente en dirección a la Porxada. Allí, al igual que en la plaza Apelles Mestres, se había instalado una pantalla gigante que congregó a unos 1.200 aficionados, según el Ayuntamiento.

Pronto empezó a calentarse el ambiente con la encendida de dos bengalas, tras lo que dio comienzo la retransmisión: la de TVE1 por el vídeo la de **Joaquim Maria Puyal** por el audio. Incluso hubo silbidos cuando por unos instantes, un fallo técnico provocó que desapareciera la sintonía de Catalunya Radio y se oyera la voz de **Michel**. Silbidos que no fueron nada ante las primeras jugadas de peligro de ambos bandos. Como cuando **Víctor Valdés** paró dos balonazos seguidos a **Henry**. O como cuando **Deco** chutaba por primera vez a portería. Los 'uys', los 'casis' y los insultos contra el árbitro, iban en aumento a medida que avanzaba el encuentro. Y más aún cuando se anuló el gol legal de **Giuly**.

Sin embargo, se hizo el silencio más absoluto cuando **Campbell** marcó el tanto del Arsenal. Aunque duró poco: hasta que un grupo empezó a gritar 'Barça, Barça, Barça', y se volvieron a oír las bocinas y los petardos en la Porxada.

Aún así, muchos no lo veí-



Xavier Solanas

Unas 1.200 personas siguieron la final de la Champions League por la pantalla gigante que se instaló en la Porxada.



Josep Garcia

Como marca la tradición después de la victoria los aficionados fueron a celebrarla delante del Europa.

an claro a la media parte y se fueron a sus casas, quizás para no sufrir tanto a causa de la tensión colectiva. Y es que a medida que avanzaba la segunda parte, eran cada vez más los que pensaban en la derrota. Por ello, cuando en el minuto 75, **Eto'o** marcó el empate, la Porxada explotó al unísono. Al igual que volvió a explotar cuando el ahora ya no tan discutido **Belleti** demostró que al fútbol juegan once.

A partir de aquí, la euforia fue *in crescendo* hasta que el

colegiado pitó el final de la final: y entonces sí que no sólo la Porxada, sino la ciudad entera, estalló.

Los datos oficiales multiplican por diez la cifra de los culés que celebraron el título de Liga (que fueron unos 500), lo cual da más valor aún al hecho de que no se produjeran los altercados de entoces, cuando se quemaron varios contenedores, entre otras destrozas. "Estamos muy orgullosos", afirma el regidor de Seguridad Ciudadana, **Juan Manuel Segovia**, "por-

que esto indica que la gente estaba predispuesta a colaborar, y eso es lo bonito: que lo celebren con alegría con la multitud: había gente de todas las razas y culturas, y todo el mundo lo celebró conjuntamente, cosa que es de agradecer".

Pero además de la mayor concienciación de los aficionados, cabe destacar también el dispositivo especial tanto de los Mossos d'Esquadra como de la Policía Local. Como dice Colomer, "aprendimos de la experiencia anterior, y eso nos ha permitido anticiparnos". Por ello, la empresa de limpieza Urbaser se encargó de vaciar los contenedores antes de lo habitual, para que se encontraran vacíos y no se les pudiera prender fuego. "Además, también los embriamos al suelo para que no pudieran moverlos. Al igual que hicimos con las vallas de la zona peatonal", explica el Inspector Jefe.

IDENTIFICADOS

Los Mossos detuvieron a dos personas y la Local abrió diligencias a otras cinco.

Aún así, tristemente, volvieron a haber una minoría de energúmenos que se dedicaron a provocar incidentes. Pero esta vez los cuerpos de seguridad los tenían localizados, y se procedió a actuar: los Mossos detuvieron a dos personas por desórdenes públicos y daños a un vehículo policial, mientras que la policía abrió diligencias contra cinco menores de edad por daños (quemaron una papelera) y desórdenes. Tres de ellos tenían ya "una lista de antecedentes impresionante". Con lo que Colomer se muestra "orgulloso de que una noche con tanta gente se celebrara sin incidencias y de que además, pudiéramos coger a los cuatro que habitualmente provocan las incidencias". Unas incidencias que en esta ocasión no pasaron de un par de contenedores cruzados en la calzada y una pedrada en un cristal particular. Males menores ante la importancia de un título cuya celebración, esta vez sí, tuvo dentro de la normalidad. Que así sea muchas veces más.

En la práctica totalidad de los pueblos de la comarca la afición blaugrana salió a la calle para celebrarlo hasta bien entrada la madrugada.